

Responsabilidad del Docente ante la Vulnerabilidad del consumo de Drogas. Facultad de Ciencias Médicas

Responsibility of the Teacher for vulnerability to drug use. Faculty of Medical Sciences

Autores/as:

Rebolledo Malpica, Dinora¹

Oviedo Rodríguez, Ruth²

Navas Román, Jessica³

Donoso Triviño, Alicia⁴

1. Docente Carrera de enfermería, Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2036-1423>. Email: dinora.rebolledom@ug.edu.ec.
2. Docente Carrera de enfermería, Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3584-7928>. Email: ruth.oviedor@ug.edu.ec.
3. Docente Carrera de enfermería, Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9139-4487>. Email: ivonnenavas84@outlook.com.
4. Docente Carrera de enfermería, Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5507-1541>. Email: alicia.donosot@ug.edu.ec.

Puede citar este artículo como: Rebolledo Malpica D, Oviedo Rodríguez R, Navas Román J, Donoso Triviño, A. Responsabilidad del Docente ante la Vulnerabilidad del consumo de Drogas. Facultad de Ciencias Médicas. RECIEN. Revista Científica de Enfermería. 2021; 21: 22-36. <https://doi.org/10.14198/recien.2021.21.03>



Este trabajo se publica bajo una licencia de [Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

© Rebolledo Malpica D, Oviedo Rodríguez R, Navas Román J, Donoso Triviño, A.

Resumen

En la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Guayaquil, se puede observar que estudiantes y profesionales de salud son vulnerables al consumo de drogas. También existe el acceso libre de personas que no están vinculadas a las carreras, quienes podrían infiltrarse individuos con intenciones de comercializar sustancias sujetas a fiscalización.

El **objetivo** de este estudio fue interpretar el comportamiento del docente y su responsabilidad ante el consumo de drogas en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médica.

El **método** se basa en un enfoque interpretativo y una metodología cualitativa, para lo cual se seleccionaron 6 docentes de las diferentes carreras de la Facultad, a los se les realizó una entrevista en profundidad. Se transcribieron los datos para su posterior interpretación, con el método de análisis de la categorización.

Los **resultados** se expresaron en tres categorías: Negación de la realidad del consumo de drogas, Reconocimiento del Docente sobre la Vulnerabilidad del consumo de Drogas y la responsabilidad real del docente de la UG respecto al consumo de drogas por parte de los estudiantes.

La **conclusión** señala que los docentes no se involucran con el problema del consumo de drogas en la facultad, que los asuntos de convivencia de los estudiantes con su entorno, no le afecta a su proceso enseñanza – aprendizaje. Además, niega haber vivido alguna experiencia dentro de su aula que evidencie que sus estudiantes están consumiendo drogas. Esto lleva a la conclusión que los docentes de la Facultad de Ciencias médicas no asumen su responsabilidad ante la vulnerabilidad del consumo de drogas en los estudiantes.

Palabras clave: responsabilidad; docente; consumo; drogas; estudiantes; facultad medicina.

Abstract

In the Medical Sciences Faculty at the University of Guayaquil, both students and health professionals are vulnerable to drug use. There is also free access for people who are not linked to the university, who could infiltrate with the intention of commercializing controlled substances.

*The **objective** of this study was to interpret the behavior of the teacher and his responsibility toward the drug use among the students of the Medical Sciences Faculty.*

*The **investigation** used an interpretative approach and qualitative research method. Six teachers who were in different career within the faculty were selected and an in-depth interview process was conducted. The interviews were fully transcribed and then interpreted using the categorization analysis method.*

*The **outcomes** were grouped into the next categories: 1. Denial of the reality of drug use. 2. Recognition by the teacher of the vulnerability of drug use. 3. The teacher's position on an alleged check of drug use among students.*

*In **conclusion**, the research indicates that teachers do not show interest in getting involved in solving the problem of drug use within the faculty and that the issues that exist in the student's coexistence environment do not affect teaching standards or the learning process. In addition, they denied had experienced that student are using drugs within classrooms. Therefore, this leads to the inference that teachers do not take responsibility for the vulnerability of drug use among students.*

Keywords: *responsibility; teacher; consumption; drugs; students, faculty of medical sciences.*

INTRODUCCIÓN

Las instituciones de educación superior son espacios donde se desenvuelven día a día estudiantes, docentes, personal administrativo y de apoyo, por lo tanto, además de la formación académica y del trabajo diario de cada uno, es imprescindible considerar varios aspectos y entornos del lugar, como el ambiental, psicológico y social, así como la estructura física, entre otras, que son determinantes de la salud integral de cada miembro de la institución de educación superior, por lo que es necesario tener una visión amplia de la cotidianidad de la vida universitaria y conocer el ambiente en que se desarrolla cada integrante universitario, a fin de mejorar la calidad de vida de estudiantes, docentes, personal administrativo y de apoyo con intervenciones holísticas de salud.

Por otro lado, en la Universidad de Guayaquil, Facultad de Ciencias Médicas es muy común observar a los estudiantes consumir productos como cigarrillos, café, energizantes, sodas, etc., quienes aducen que el consumo de éstos les ayuda a calmar el estrés, relajarse y prepararse para las largas jornadas de estudio a que se enfrentan día a día, razones aparentes por las que consumen además de éstos productos, drogas, e incluso convierten estos gustos en adicciones, alterando significativamente el normal funcionamiento de sus organismos y su comportamiento, así como en la Universidad de Cartagena Facultad de Enfermería⁽¹⁾ refiere en un estudio donde se llegó a la conclusión que a medida que el grado de preocupación o nerviosismo aumenta derivado de las tareas académicas, se incrementa el consumo de alcohol en estudiantes de Enfermería de la Universidad de Cartagena.

Además, se debe mencionar la facilidad con la que en estos tiempos se puede conseguir cualquier tipo de drogas, sea este legal o ilegal. Es muy frecuente observar en los alrededores y pasillos de las carreras de la facultad el ir y venir de personas que no están vinculadas oficialmente con ninguna de las carreras, incluso llegan a las aulas de clase con pretextos que van desde que buscan un familiar que nunca encuentran, hasta la venta de artículos varios o solicitando ayudas económicas. Es decir, que no existe el mínimo control para el acceso de personas ajenas a las carreras que podrían infiltrarse con intenciones de comercializar sustancias sujetas a fiscalización, observándose permisibilidad de estudiantes, docentes y autoridades. Sin embargo, existen referencias que en otras instituciones universitarias el acceso a la misma es controlado y restringido, siendo un sencillo modo de control de ingreso de personas tan efectivo que nadie ajeno a la Universidad puede ingresar.

En ese sentido, en la Universidad de Alicante⁽²⁾ Proyecto Universidad Saludable, realizo un estudio relacionado con el consumo de Alcohol, Tabaco y Drogas, donde se implementó un programa que ayudó a diagnosticar los factores de riesgos para el consumo de drogas lícitas e ilícitas, en el periodo 2008 al 2016, teniendo como resultado que de las 232,199 encuesta el 35.5% afirmo haber consumido drogas ilícitas y en el mismo periodo detectaron 6 casos de estudiantes con antidoping positivo. Del total de estudiantes que se sospechaba del uso de drogas ilícitas, se confirmó su consumo a 136. Este estado evidencia que, en los estudiantes de educación superior, si existe el consumo de drogas y otras sustancias adictivas como parte de su cotidianidad universitaria, lo que demuestra que el consumo de drogas lícitas e ilícitas prevalece en los lugares donde los estudiantes se están formado y especialmente en estudiantes que están preparándose para ser cuidadores de la salud de la población como son medicina, bioanálisis clínico y enfermería; cuando debería ser lo contrario.

En relación con las sustancias adictivas que se pueden encontrar en la Facultad de Ciencias Médicas UG, se consumen por la facilidad con que adquieren, siendo éstas todo tipo de droga tanto lícita como las ilícitas. Por otro lado, esta facultad por su naturaleza de promover la vida y la salud, posee características diferenciadoras con otras carreras de la universidad, por lo que se espera que sean sus miembros proyecten una imagen ejemplar del cuidado de la vida ante el resto de la comunidad universitaria. Este ejemplo debe evidenciarse en un control y supervisión del consumo de sustancias adictivas dentro del recinto académico.

Asimismo, los docentes de las carreras de la salud, deberían ser agentes de protección, ya que está formado profesionales para el cuidado a la vida, sin embargo, en la facultad de estudio, los docentes no muestran interés en el fenómeno del consumo de drogas en sus estudiantes. Incluso, se oye decir que no es un asunto de su incumbencia, y que no son ellos los responsables de evitar o controlar el consumo de drogas en la Universidad, al respecto se cita UNESCO (2018)⁽³⁾ donde se menciona que todo el sector educación debe comprometerse en este problema de drogas por dos grande razones: para apoyar los esfuerzos de la sociedad para reducir costes sociales y económicos derivados del consumo de sustancia y de manera especial porque el consumo de drogas en personas jóvenes se interponen en la misión de educarse íntegramente, por lo tanto asegura que el docente universitario no solo debe enseñar con el currículo escrito, sino que también se debe preocupar por el aprendizaje social y cotidiano de sus estudiantes, haciendo alusión a que se enseña más allá de un simple programa de asignatura.

Bajo estas premisas surge la siguiente interrogante: **¿cuál es la responsabilidad del Docente ante la Vulnerabilidad del consumo de Drogas en la Facultad de Ciencias Médicas?**

MÉTODO

Diseño de investigación

El diseño se basa en un enfoque interpretativo y una metodología cualitativa porque se pretende identificar la responsabilidad y comportamiento del docente ante la vulnerabilidad del consumo de Drogas de los estudiantes de la Facultad de ciencias de la Universidad de Guayaquil.

Método

Se emplea el método etnográfico porque se pretendió reconocer los comportamientos y actitudes del docente que pudieron interpretarse como responsabilidad de este ante el consumo de drogas, para esto, interesaba sus opiniones, creencias y comportamientos acerca del flagelo de las drogas en sus estudiantes.

Sujeto de estudio

Fueron elegidos 6 docentes, de las diferentes carreras de la facultad, 2 de Tecnología Médica, 2 de Medicina, 1 de Enfermería y uno de Obstetricia. Estos docentes fueron elegidos por su experiencia en la docencia de estudiantes de la salud y por su disposición para ser parte de este trabajo investigativo. Se les explico las consideraciones éticas necesarias para realizar el estudio, el que se firmó un consentimiento informado, y se aseguró que no había uso de nombres, sino datos relevantes del estudio con fines científicos. Los criterios se basaron en aquellos docentes que aceptaron voluntariamente ser parte del estudio, además, con experiencia, al percatarse del consumo de drogas en el ámbito académico de su entorno, se logró la saturación de datos con 6 de los participantes.

Recolección de Datos

Se realizaron entrevistas abiertas, donde expresaron con sus propias palabras su posición, opinión y conductas con relación al consumo de drogas dentro de la Facultad de Ciencias Médicas. Las entrevistas fueron grabadas previo consentimiento informado y garantizando la confiabilidad de los sujetos.

Interpretación de los datos

Los hallazgos fueron organizados para su análisis e interpretación en un proceso de categorización que consiste en extraer código directamente de los datos en las entrevistas que fueron interpretados, transformados y categorizados para la construcción de conclusiones acerca de la responsabilidad del docente ante la vulnerabilidad del consumo de drogas en la Facultad de Ciencias Médicas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los docentes que aceptaron ser parte del estudio son funcionarios de la universidad de Guayaquil en la Facultad de ciencias médicas, con años de experiencias, con edades clasificadas como adultos, entre ellos estaba 2 médicos, 2 enfermeras y 2 administrativos

Para el análisis e interpretación de los hallazgos, se organizaron los datos obtenidos de las entrevistas en dos grandes tablas. La tabla 1, llamada transformación de datos brutos contiene los datos brutos, obtenidos directamente de las transcripciones de las entrevistas en profundidad, realizados a los sujetos del estudio, dicha transcripción se realizó literalmente como los sujetos expresaron sus opiniones, si producir ninguna modificación a las mismas.

La tabla 1 se llama matriz de categorización, y está compuesta por los códigos, extraídos del significado de los que refirieron los sujetos, las subcategorías, resultados de las relaciones significativas de cada uno de los códigos en función de la interpretación de datos y los objetivos del estudio. La categoría, que representa el nivel teórico de mayor complejidad según las relaciones de las subcategorías y, por último, el tema central, que es donde se extraen las conclusiones obtenidas del nivel de interpretación de los datos, así mismo, la propuesta teórica resultante de la interpretación hermenéutica de los datos y dando respuesta a los objetivos ya planteados, considerando las nuevas prioridades teóricas del estudio.

TEMA CENTRAL	CATEGORÍAS	CÓDIGO
La Responsabilidad del Docente ante la Vulnerabilidad del consumo de Drogas, en la Facultad de ciencias médicas se evidencia con su marcada negación de los hechos para asumir la realidad del consumo de droga en la comunidad universitaria. Solo aceptan parcialmente que sucede cuando se ven obligados a reconocer, por ser evidente el consumo. Sin embargo, el docente reconoce que la Facultad está expuesta a la droga, ya que suceden eventos que no pueden ser controlados, como los que suceden en los alrededores del recinto universitario, y asume que debe existir un control más eficiente y no solo aparente en que se simula correctivos. Por esta razón, el docente considera que éste control se debe ejercer a partir de la imposición de normas y de asunción de responsabilidad de toda la comunidad universitaria.	Negación de la realidad del consumo de drogas en la Facultad de Ciencias Médicas UG	Negación de la realidad Disfraza la realidad Asume parcialmente la realidad
	Reconocimiento del Docente sobre la Vulnerabilidad del consumo de Drogas en la Facultad	Asume eventos ocurridos Obligado a reconocer el consumo de droga Contradicción de eventos ocurridos Aceptación de vulnerabilidad Contradicción de su perspectiva con la realidad
	Asunción del docente sobre un aparente control de la realidad del consumo de drogas de estudiantes de la Facultad de ciencias médicas	Aparenta control extremo Imposición de normas Simula utilizar correctivos No me siento responsable Esperanza de una realidad diferente

Tabla 1. Categorización de los datos

Discusión de Categorías

A comunicación se presentan la discusión de las categorías resultantes del análisis de los datos obtenidos, para lo cual se presenta 3 grandes categorías, que expresan la postura teórica propuesta del estudio.

1. Negación de la realidad del consumo de drogas en la Facultad de Ciencias Médicas UG

La negación de la realidad es una percepción de no aceptación del contexto en que se está desarrollando actualmente el docente de la facultad, se refiere a una postura en la que, si se asume que no existe, entonces no está pasando. Esto se enfoca especialmente, al

consumo de drogas en estudiantes de ciencias de la salud, ya que al consultar algunos docentes sobre su opinión acerca de esta realidad, dijeron que “yo pienso que no hay ningún tipo de ese problema de consumo de drogas aquí”. Esta forma de negación del consumo de drogas por parte del docente responde a una situación en la que él considera que la droga no es un problema de su entorno, por lo tanto, no tendría por qué preocuparse por algo inexistente. Sin embargo, es conocido por todos los miembros de la comunidad académica, así como la sociedad en general (a través de los medios de comunicación y las redes sociales, etc.)⁽⁴⁾ que la droga es un flagelo que azota también a los estudiantes universitarios de la UG, y especialmente de los de la facultad de Ciencias Médicas.

En ese sentido, negar la realidad del consumo de drogas de sus propios estudiantes, denota un desinterés o apatía por parte del docente, al no asumir la responsabilidad como orientador de la calidad de vida de los estudiantes. Al respecto, la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia⁽⁵⁾ menciona que la idea es que desde la academia y entre todos se diseñen estrategias más incluyentes y mejor proyectadas para prevenir el consumo y promover los estilos de vida saludable; manteniendo la lógica de la misión institucional que convoca no solo a la formación intelectual sino a la construcción de individuos críticos y conscientes de las causas y consecuencias que a corto, mediano y largo plazo puede ocasionar la situación del consumo. Lo que es claro que es muy importante que todos los docentes sepan que tienen que compartir el reconocimiento y el análisis de estas situaciones con los equipos de apoyo, que les permita tomar acciones de ayuda para el estudiante que está involucrado en el consumo, no con el objeto de penalizar o estigmatizarlo, sino más bien, de acompañar y fortalecer la potencialidades del estudiante de las diferentes carreras de ciencias de la salud, donde incluso desde mallas curriculares se les proporcionan herramientas útiles para la protección a la vida de otros y a la suya misma, para hacer frente a este problema de adicción.

Bajo esta misma línea de discusión refieren⁽⁶⁾ que los docentes como parte de una comunidad universitaria fomentarán la concienciación en la población estudiantil sobre el peligro de las drogas y establecerán mejoras en las acciones preventivas en el contexto universitario, para disminuir en lo posible su consumo. Por lo que, la negación del docente sobre la realidad del consumo de drogas en la facultad, evidencia debilidades en la estructuración social de la lucha conjunta para la prevención del consumo de drogas, facilitando su introducción y permeancia dentro del recinto académico, llagando a ser un elemento perjudicial de la calidad de vida estudiantil y un distractor en la meta de la formación de profesionales en ciencias de la salud.

Asimismo, se refiere⁽⁷⁾ que cuando menciona que los espacios donde se encuentran los jóvenes es muy difícil de establecer un control sobre las actividades que realizan, ya sean estas comunes y legales, así como las de consumo de drogas, por ser el recinto universitario tan grande, hecho que facilita la compra y su consumo, lo que coincide con la opinión de los docentes al decir que “en la parte periférica de la universidad, nosotros no tenemos el control”. Con estas aseveraciones, es claro que la vulnerabilidad de los estudiantes frente a las drogas es palpable, por el hecho de ser una entidad educativa de tercer nivel estatal, no restringe el ingreso a nadie, pero al mismo tiempo no se cuenta con la seguridad suficiente para el ingreso controlado de cada persona o vehículo; de igual manera, los docentes no tienen el poder de verificar lo que sucede en los alrededores del centro universitario.

2. Reconocimiento del Docente sobre la Vulnerabilidad del consumo de Drogas en la Facultad

El docente dentro su actuación como facilitador del aprendizaje, también tiene responsabilidad de ser orientador, es decir, fomentar una mejora de la calidad de vida de sus estudiantes. El compromiso de ser docente no termina en la aplicación de un programa de estudio, sino que va más allá de eso y se involucra con el desarrollo de la personalidad de sus estudiantes. En este sentido reconocer el entorno de aprendizaje como un factor determinante en el proceso de formación es una obligación. Según los grandes teorizantes del aprendizaje, entre ellos Bandura y Vygotsky; el aprendizaje debe darse en un espacio social, en el que interactúan otros, como el entorno y las políticas, haciendo posible la formación de la personalidad y las competencias profesionales en todo conjunto bajo esta premisa, las instituciones de educación superior son el hábitat idóneo para el fortalecimiento de la personalidad de los estudiantes bajo su formación, ya que es en sus aulas que pasan varios años de su juventud, es el lugar de encuentro con sus congéneres, sus pares, es la universidad, donde se establecen las primera relaciones sociales, que pudieran ser duraderas como: novias, amigos, parejas e incluso esposos.

Este hecho, no es ajeno al proceso de formación, por lo tanto, el docente debe considerarlo al momento de establecer el proceso de enseñanza aprendizaje. Es decir, no puede ser ajeno al entorno y a sus acontecimientos.

En la Facultad de Ciencias Médica de la UG, se puede observar que este entorno, no juega parte de la formación del estudiante. Pareciera que el docente lo excluye de sus planes

educativos, haciendo una separación de ambos mundos, el propio con el del estudiante. Esta situación pone en peligro o en compromiso la relación docente-estudiante, haciendo vulnerable a éste último a los riesgos nocivos posibles en la institución universidad, especialmente al flagelo de las drogas, aun cuando el docente llegara a reconocer que en la universidad existe la vulnerabilidad del consumo de drogas, no asume que puede hacer algo por ello. Los docentes del estudio expresaron que “involucrarse ya en todo ese mundo con personas que ya son adictas pueden caer en la tentación entonces mantenemos ese control.” En otras palabras, hay una aceptación de vulnerabilidad del estudiante por el consumo de drogas en la facultad.

Al respecto, mencionan⁽⁸⁾ que las drogas, generalmente se empiezan a consumir por sentirse aceptado en un grupo social. De acuerdo con los resultados, el entorno social y familiar juega un rol importante en el consumo de drogas ilegales. Del mismo modo, manifiestan⁽⁹⁾ que existen una serie de factores de riesgo que pueden llevar al consumo e interactúan entre ellos y con las características pueden generarse condiciones de riesgo inalterables, que establecen una condición de vulnerabilidad. Uno de los determinantes de riesgo para el inicio de consumo es la vulnerabilidad social.

Esta se refiere a la percepción de los adolescentes de un ambiente inseguro, con robos frecuentes a transeúntes, donde existe venta y consumo de drogas, las instalaciones como pistas, veredas y alumbrados están deterioradas, no existe apoyo de las autoridades policiales o de las familias, ni hay instituciones protectoras del bienestar del adolescente.

Bandura construyó una teoría donde el comportamiento humano se adquiere en un entorno social a través del aprendizaje vicario 20(observacional). Diversos estudios han encontrado que los antecedentes de consumo de los padres influyen en el consumo de sus hijos a través de un proceso de aprendizaje por observación e imitación. Este aparece por imitación en el consumo de sustancias o aprendizaje de actitudes positivas hacia las mismas. Los estudiantes no dimensionan los riesgos frente al consumo de alcohol y tabaco, lo que los lleva a considerar su consumo como normal y de aceptación social⁽¹⁰⁾.

3. Asunción del docente sobre un aparente control de la realidad del consumo de drogas de estudiantes de la Facultad de ciencias médicas

Es necesario que los docentes tengan capacidad de evaluar sus responsabilidad y creencias en relación con el control de la realidad y a la educación que se imparte a los estudiantes, es

decir que ante este problema de las drogas el docente no debe mostrarse indiferente, debe mostrar interés, conocimiento científico y sensibilidad ante la realidad de este fenómeno que hoy en día está ocurriendo en la comunidad universitaria y en el país. Al realizar las entrevistas los docentes dijeron “Nosotros estamos en control de que no haya expendio de alguna sustancia que consuman ellos, controlamos a los que venden caramelos, que andan por aquí”. El control y las creencias son ideas de sentido común, razonamientos cotidianos en torno a los fenómenos que ocurren en la sociedad. Estas creencias incluyen ideas sociales, valores, relaciones y estereotipos que sirven para orientar la acción de los individuos, los grupos y las colectividades⁽¹¹⁾, como lo confirman los docentes entrevistados “... y como docentes hemos adoptado mecanismos de control, de parte de los conserjes, y de docentes que no vengan en pantaloneta, que no entren en estado etílico, o sea dentro del salón de clase, dentro de nuestras instalaciones”.

En relación con este punto la literatura⁽¹²⁾ define que estas creencias incluyen factores de percepción, factores familiares, vulnerabilidad, expectativas positivas y negativas sobre los efectos del consumo de drogas ilícitas, las cuales podrían ser los disparadores de la conducta del consumo. Puede definirse además a una creencia como el estado de la mente en el que el individuo percibe o guarda conocimientos y experiencias que tiene acerca de un hecho o conducta los cuales se van acumulando como saberes colectivos en relación con lo social y cultural, volviéndose a veces generalizadas lo que se denomina ideologías (creencias que tenemos los y las docentes).

El control y las creencias son una motivación e impulso para la acción y la conducta, por lo tanto, se pondrá interés en los docentes, los cuales son los que prefieren utilizar correctivos, imponer normas, teniendo a veces pensamientos de esperanza de una realidad diferente, asumen que el problema no es tan evidente en la facultad, de allí que los docentes deben asumir la responsabilidad que el problema existe y que puede aparecer si no se toman los correctivos adecuados. Los estudiantes de la facultad podrían volverse vulnerables al consumo, si no se supervisa y controla, por lo tanto, docentes y docentes deben automotivarse en la participación de espacios socioculturales y comunidades terapéuticas que promuevan un cambio de conducta social.

CONCLUSIONES

Como consideraciones finales, se obtiene que la negación de la realidad del consumo de drogas en la Facultad de Ciencias Médicas UG evidencia el comportamiento del docente y su responsabilidad ante esta problemática en estudiantes de la facultad de ciencias médicas, ya que el docente niega la existencia de estupefacientes. Según el docente no ha vivido una situación en que la que observe a sus estudiantes consumir, sin embargo, alega que, si existe la droga fuera del recinto universitario, circunstancia que no es esta bajo su supervisión ni responsabilidad.

Asimismo, el docente reconoce la vulnerabilidad de la facultad para del consumo de drogas, asumiendo la presencia de eventos contradictorios, como la permanecía de personas ajenas a la universidad, venta de productos varios y otras. Situación que escapa de su rol como docente y considera que debe ser un compromiso de todos el fomentar el buen comportamiento de la comunidad académica en cuanto a esta problemática.

Por otro lado, la asunción del docente sobre un aparente control de la realidad del consumo de drogas de estudiantes de la facultad de ciencias médicas responde a un comportamiento que simula la aplicación de correctivos y normas que son subestimados por toda la comunidad, como estudiantes, personal administrativo, de servicio y docentes, lo que evidencia, que no es solo su responsabilidad el control del consumo en la facultad.

Para finalizar, se concluye que la responsabilidad del docente ante la vulnerabilidad del consumo de drogas en la facultad de ciencias médicas está basada en un comportamiento que lo aleja de asumir su compromiso con el flagelo de la droga, situación que lleva a que este problema no solo permanezca, sino que no sea reconocido y, por ende, se convierta en un asunto invisible, de donde no se busca alternativa de solución, porque no le pertenece a nadie. En este sentido el consumo de droga en la facultad de ciencias médicas es un secreto a voces altas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Castillo Ávila IY, Barrios Cantillo A, Carvajal Zabala M, Cervantes Ballestas A, Rodríguez Lang A, Zambrano Agámez E. Estrés académico y consumo de alcohol en estudiantes de enfermería de Cartagena. Universidad de Cartagena Facultad de Enfermería 2015. [Consultado el día 19 de noviembre del 2019]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11227/2653>
2. Martínez Riera JR y Muñoz Guillena R. La universidad de Alicante Universidad promotora de Salud/universidad saludable. Un reto y una Oportunidad. Revista de Salud Pública, (XVIII) 3:55-64, dic 2014. [Consultado el día 19 de noviembre 2019]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/43280>
3. UNESCO. ¿Cómo el sector de la educación debe hacer frente al consumo de alcohol, tabaco y drogas?. 2018. Disponible en: <https://es.unesco.org/news/como-sector-educacion-debe-hacer-frente-al-consumo-alcohol-tabaco-y-drogas>
4. EXTRA. El Dulce más Amargo. Febrero 2018. Disponible en: <https://www.extra.ec/noticia/actualidad/marihuana-universidades-guayaquil-droga-2053501.html>
5. Posada IC, Puerta-Henao E, Alzate EM, Oquendo PA. Percepción de la comunidad universitaria sobre el consumo de sustancias psicoactivas en la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Revista Ciencias de la Salud. 2014; 12(3):411-22. [Consultado el 19 de noviembre del 2019]. Disponible en: <https://doi.org/10.12804/revsalud12.03.2014.09>
6. Díaz-Castela MM, Anguiano-Garrido B, Muela-Martínez JA. El consumo de drogas en el alumnado de la Universidad de Jaén. Revista Acción Psicológica. [Internet]. 2016 Jun [citado 2019 Nov 19]; 13(1):53-66. Disponible en: <https://doi.org/10.5944/ap.13.1.16723>
7. Barreto Y, Enríquez C, Pardo J, Valero MA. Percepción de educadores sobre consumo de sustancias psicoactivas y bullying en un colegio de Bogotá. Hacia Promoc. Salud [Internet]. 28 de diciembre de 2017 [citado 19 de noviembre de 2019]; 23(1):56-70. DOI: 10.17151/hpsal.2018.23.1.5. Disponible en: <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/hacialapromociondelasalud/article/view/3616>
8. López-Fernández R, Linares-Tovar F, López-Palmero C, Olivera-Bolaños R, Valladares-González A. Consumo de drogas en estudiantes universitarios de la provincia Cienfuegos. Revista Finlay [revista en Internet]. 2016 [citado 2019 Nov 19]; 6(4):[aprox. 8 p.].

Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2221-24342016000400006&lng=es&nrm=iso

9. Saravia JC, Gutiérrez C, Frech H. Factores asociados al inicio de consumo de drogas ilícitas en adolescentes de educación secundaria. *Revista Peruana de Epidemiología*, vol. 18, núm. 1, enero-abril, 2014, pp. 1-7 Sociedad Peruana de Epidemiología Lima, Perú.
10. Morales BN, Plazas M, Sanchez R, Ventura CAA. Factores de riesgo y de protección relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de enfermería. *Rev. Latino-Am. Enfermagem* [Internet]. 2011 Jun [citado 2019 Nov 19]; 19(spe):673-683. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0104-11692011000700003>
11. Moscovici H. De la ciencia al sentido común, *Psicología social*, 1986.
12. Rivas Acuña V, Mateo Crisóstomo Y, Hernández Ramírez G, Victorino Barra A. Percepción de Riesgo y Creencias, sobre el Consumo de Alcohol, Tabaco y Drogas Médicas en Docentes de Enfermería de Tabasco. México. XVI Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería. México, Cuba 2018. Disponible en: <https://coloquioenfermeria2018.sld.cu/index.php/coloquio/2018/paper/viewPaper/1069>